

LA HORA DE LA GRAN MISERICORDIA

(a las tres de la tarde en punto)

Visión de Sor Faustina: Mediante una visión, Sor Faustina vino a saber que Dios bendecía la Tierra en atención a su Hijo. Escribió: "Vi una gran luz con Dios Padre en el centro. Entre esta luz y la tierra vi a Jesús clavado en la Cruz de tal forma que Dios, deseando mirar hacia la Tierra, tenía que hacerlo a través de las heridas de Nuestro Señor" (I, 24).

La devoción que más agrada a Nuestro Señor es la veneración de su Pasión en aquel instante en que tuvo lugar su muerte redentora en la Cruz. Por la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo, tuvimos acceso al Reino de Dios. ¡Qué amor debería inundar nuestros corazones y con qué presteza deberíamos acudir a la llamada de Nuestro Señor!, que dijo a Sor Faustina: "**A las tres de la tarde suplica Mi Misericordia, especialmente para los pecadores, y aunque sea por un brevísimo instante, absorbe en Mi Pasión, en particular en Mi desamparo en el momento de Mi Agonía. Este es el momento de la gran Misericordia hacia el mundo. En tal hora nada le será negado al alma que me lo pida, por los méritos de Mi Pasión**" (IV, 59).

BREVES ORACIONES PARA REZARSE A LAS TRES DE LA TARDE

"Expiraste, Jesús, pero Tu muerte hizo brotar un manantial de vida para las almas, y el océano de Tu Misericordia inundó todo el mundo. Oh, Fuente de Vida, insondable Misericordia Divina, anega el mundo entero derramando sobre nosotros hasta Tu última gota. (IV, 59). Oh Sangre y Agua que brotasteis del Corazón de Jesús, manantial de Misericordia para nosotros, en Ti confío." (I, 35).

EL VIA CRUCIS DE LA DIVINA MISERICORDIA

Padre Eterno, te ofrezco la dolorosa Pasión de Jesús en propiciación de nuestros pecados y de los de todo el mundo:

- I. Por su condena a muerte,
- II. Por la cruz que le fue cargada sobre sus espaldas,
- III. Por su primera caída,
- IV. Por las lágrimas de su Madre que vino a su encuentro,
- V. Por su angustiosa fatiga, por cuya causa se debió obligar a un hombre a ayudarlo,
- VI. Por la compasión de la mujer que le enjugó el rostro ensangrentado,
- VII. Por su segunda caída,
- VIII. Por las palabras que El dirigió a las mujeres que lo compadecían,
- IX. Por su tercera caída,
- X. Por aquella brasa de dolor que presentaba su cuerpo cuando fue despojado de sus vestiduras,
- XI. Por la horrible transfixión de los clavos que atravesaron sus manos y sus pies,
- XII. Por el Agua y la Sangre que brotaron de su Corazón como fuente de todos los bienes para nosotros,
- XIII. Por la imagen de todos los dolores que ofrecía su Madre cuando lo tenía muerto entre sus brazos, a tal punto que aún hoy llamamos a esa escena la "Piedad",
- XIV. Por la piedra que se cerró sobre su sepulcro,

(se repite cada vez...)

**TEN
MISERICORDIA
DE
NOSOTROS
Y DEL
MUNDO
ENTERO.**

SI USTED ESTÁ TRISTE, DEPRIMIDO, ANGUSTIADO POR SUS PROBLEMAS...



**Visite el "SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO"
y volverá a su hogar con la paz en el corazón...**

Horario de visita y atención:

TODOS LOS DIAS

de 15:00 a 16:00 horas

**Calle 153 entre 27 y 28, Berazategui
Provincia de Buenos Aires, Argentina
Rezo del Santo Rosario en honor**

**a María Rosa Mystica y Novena Perpetua a
Jesús Misericordioso por sus intenciones.**

**Cada 13 de mes,
abierto desde las 8:00 de la mañana.**

INFORMES: 4-256-8846

FUNDACION MISERICORDIA DIVINA, Asociación de laicos católicos

fundacion@santuario.com.ar

Casilla de Correo N° 7, B1880WAA, Berazategui, Argentina



Jesús en Vos confío

IMPRIMATUR
Arzobispado de Tucumán, 27 de Marzo de 1989
† Mons. Alberto Ernesto Quijano
Vicario Episcopal para la Fe,
Doctrina y Educación
† Mons. Dr. Horacio Alberto Bózzoli
Arzobispo de Tucumán



SANTA FAUSTINA KOWALSKA

NOVENA A LA DIVINA MISERICORDIA

Plegaria a la Divina Misericordia

Para alcanzar una gracia por mediación de la Santa María Faustina Kowalska

Oh Dios, cuya Misericordia sobrepaja todas tus obras, te doy gracias por los favores extraordinarios que concediste a tu Sierva Faustina. Nos has manifestado, de un modo particular, el abismo de tu Misericordia, que en estos calamitosos tiempos, quieres derramar abundantemente sobre toda la humanidad extraviada y dolorida. Señor, te ruego, con gran confianza, que también conmigo manifiestes tu Misericordia, concediéndome la gracia que te pido y tanto necesito *...(pedir la gracia que se desea)...*, sino es contraria a la salvación de mi alma. Te lo pido por los méritos e intercesión de Sor Faustina, pero, sobre todo, por la dolorosa Pasión de tu amadísimo Hijo y Señor Nuestro, Jesucristo, Rey de Misericordia, que contigo y con el Espíritu Santo nos la dispensa por toda la Eternidad. Amén. *(Rezar esta oración por nueve días seguidos, recibiendo a la vez los Santos Sacramentos).*

PRIMER DIA

Imploremos la Misericordia Divina para toda la humanidad y especialmente para los pecadores.

Oh misericordioso Jesús cuyas principales prerrogativas son la Misericordia y el Perdón, no mires nuestros pecados, sino la esperanza que tenemos en tu infinita Bondad; tomanos bajo la protección de tu misericordioso Corazón a todos y no rechaces a ninguno. Te lo rogamos por el amor que te une al Padre y al Espíritu Santo, en la unidad de la Santísima e inescrutable Trinidad.

Padre Eterno, mira con los ojos de tu Misericordia a toda la humanidad y, sobre todo, a los pobres hijos tuyos, cuya única esperanza es el Corazón misericordioso de tu Hijo y Señor Nuestro, Jesucristo. Por los méritos de su dolorosa Pasión, derrama sobre nosotros tu Misericordia, a fin de que glorifiquemos por todos los siglos tu bondad y tu omnipotencia. Amén. **Padrenuestro, Avemaría y Gloria.**

SEGUNDO DIA

Roguemus por los sacerdotes y por los religiosos a través de los cuales desciende sobre la humanidad la Divina Misericordia.

Oh misericordioso Jesús, fuente de todo bien, acrecienta la gracia en las almas de los sacerdotes y religiosos, a fin de que puedan cumplir con decoro y con fruto sus deberes en tu viña. Haz que ellos con la palabra y con el ejemplo conduzcan a todos los hombres a honrar a tu Divina Misericordia.

Padre Eterno, mira con ojos de Misericordia las filas de aquellos que trabajan en tu viña, las almas de los sacerdotes, de los religiosos y religiosas que son objeto de la predilección especial de tu Hijo y Señor Nuestro, Jesucristo. Protégelos con la fuerza de tu bendición y concédeles tu Luz, de manera que llenos de celo guíen a los fieles por el camino de la salvación y les transmitan tu Misericordia. Amén. **Padrenuestro, Avemaría y Gloria.**

TERCER DIA

Roguemus por todos los fieles y almas devotas.

Oh misericordioso Jesús, que derramas sobre todos los hombres copiosas gracias que proceden del tesoro de la Divina Misericordia, acoge a todos los fieles cristianos bajo la protección de tu Corazón misericordioso y no rechaces a ninguno. Te lo rogamos por el Amor que te une con el Padre y el Espíritu Santo en la unidad de la Santa e inescrutable Trinidad.

Padre Eterno, mira con los ojos de tu Misericordia las almas de los fieles y por la dolorosa Pasión de tu Hijo, dales tu bendición, sosteniéndolos con tu constante protección. Haz que no pierdan jamás tu amor y el tesoro de la Santa Fe, sino que exalten tu Divina Misericordia, juntamente con el ejército de Angeles y Santos. Amén. **Padrenuestro, Avemaría y Gloria.**

CUARTO DIA

Roguemus por los paganos y los infieles que no conocen aún la Divina Misericordia.

Oh misericordioso Jesús, que eres la Luz del mundo, acoge bajo la protección de tu Corazón misericordioso las almas de los paganos y de los infieles que todavía no te conocen. Haz que un rayo de tu gracia los ilumine, para que con nosotros, también ellos exalten las maravillas de tu Misericordia por toda la Eternidad.

Padre Eterno, mira con ojos de Misericordia las almas de aquellos que están lejos de la verdadera Fe y viven en el error: por haber abusado de tus gracias, han perdido este tesoro, obstinándose en sus errores. No mires, Señor, su malicia, recordad el amor de tu Hijo y su dolorosa Pasión, en el cual con tanto fervor os pedía: "Que sean todos una sola cosa"... (Juan 17,12). Haced que estas almas vuelvan pronto a la santa Unidad, para que juntamente con nosotros glorifiquen tu Misericordia por los siglos de los siglos. Amén. **Padrenuestro, Avemaría y Gloria.**

QUINTO DIA

Roguemus por los herejes y cismáticos.

Oh misericordioso Jesús, que eres la misma bondad y no rehusas tu luz a quien confiando en Ti la implora, toma bajo la protección de tu misericordioso Corazón, las almas de los herejes y cismáticos, y atraélos con la luz de tu gracia al seno de la Santa Iglesia, a fin de que junto con nosotros exalten tu liberalísima Misericordia por toda la Eternidad.

Eterno Padre, mira con ojos de Misericordia las almas de aquellos que están lejos de la verdadera Fe y viven en el error: por haber abusado de tus gracias, han perdido este tesoro, obstinándose en sus errores. No mires, Señor, su malicia, recordad el amor de tu Hijo y su dolorosa Pasión, en el cual con tanto fervor os pedía: "Que sean todos una sola cosa"... (Juan 17,12). Haced que estas almas vuelvan pronto a la santa Unidad, para que juntamente con nosotros glorifiquen tu Misericordia por los siglos de los siglos. Amén. **Padrenuestro, Avemaría y Gloria.**

SEXTO DIA

Roguemus por los niños y por las almas que se han hecho semejantes a ellos.

Oh misericordioso Jesús, Tú que has dicho: "Aprended de Mí, que soy manso y humilde de corazón", acoge bajo la protección de tu misericordiosísimo Corazón las almas de los niños, y de aquellos que hechos mansos y humildes se asemejan a ellos. Florezcan ante el Padre Celestial como flores perfumadas que alegren el Cielo. Haz que estas almas permanezcan firmes en tu Corazón y exalten tu Misericordia por toda la Eternidad.

Padre Eterno, mira con ojos de Misericordia a los niños y a las almas mansas y humildes que son más semejantes a tu amado Hijo y que con el perfume de sus virtudes alegran tu Trono. Te rogamos, por el gozo que ellas te dan, nos concedas tu bendición, extendiéndola al mundo entero, para así poder exaltar tu Misericordia por toda la Eternidad. Amén. **Padrenuestro, Avemaría y Gloria.**

SEPTIMO DIA

Roguemus por aquellos que adoran a la Divina Misericordia y difunden la confianza en ella, siendo como vivos reflejos del Corazón piadosísimo de Jesús.

Oh Jesús Misericordioso, tu Corazón lleno de compasión es el mismo Amor. Acoge bajo la protección de Tu misericordioso Corazón a las almas que se han dedicado particularmente a la adoración de la Divina Misericordia, exaltando sus grandezas. Asiste a las almas que toman todas sus fuerzas de la gracia divina, y que unidas a Ti, en el dolor y en la prueba, quieren llevar sobre sus débiles hombros el enorme peso del mal que ha afligido a la humanidad entera. Concédeles el don de la perseverancia, de la fortaleza y de la paciencia.

Padre Eterno, mira con ojos de Misericordia las almas de aquellos que con especial celo la adoran, y que con palabras y obras, Te glorifican e imitan siendo misericordiosos con sus pobres hermanos; te rogamos, concedas a estas almas que llenas de esperanza recurren a Ti, la inmensa gracia de tu Misericordia, según tu promesa de "protegerlos en todas partes como tu propia gloria, siempre y especialmente, en la hora de la muerte". Amén. **Padrenuestro, Avemaría y Gloria.**

OCTAVO DIA

Roguemus por las almas del Purgatorio, para que el torrente de la Sangre de Jesús mitigue sus sufrimientos y los abrevie.

Oh misericordioso Jesús que has dicho: "Sed misericordiosos como lo es Mi Padre que está en los cielos". Toma bajo la protección de tu Corazón misericordioso a las almas del Purgatorio. Que los torrentes de Sangre y Agua que brotaron de tu Corazón misericordioso apaguen las llamas del Purgatorio, a fin de que también allí sea alabada la infinita potencia de tu Misericordia.

Padre Eterno, mira con ojos de Misericordia a las pobres almas del Purgatorio, por la dolorosa Pasión de Jesucristo nuestro Salvador, y por la amargura que en aquellas horas llenó su Sacratísimo Corazón, demuestra tu Misericordia con aquellos que están sujetos a tu justa cólera. Te rogamos mires a estas almas, sólo a través de las Llagas de tu amadísimo Hijo y Señor Nuestro, Jesucristo, cuya Misericordia sobrepaja a la Justicia. Amén. **Padrenuestro, Avemaría y Gloria.**

NOVENO DIA

Roguemus por las almas tibias que causaron tantas penas a Nuestro Señor Jesucristo en Getsemani.

Oh misericordioso Jesús, que eres la Bondad misma, acoge bajo la protección de tu Corazón misericordioso a todas las almas tibias que semejantes a cadáveres en putrefacción, te llenaron de horrores en Getsemani. Derrite el hielo de estas almas con el fuego de tu purísimo Amor, para que ellas puedan exaltar tu Misericordia por toda la Eternidad.

Padre Eterno, mira con ojos de Misericordia las almas tibias, que en Getsemani arrancaron al piadosísimo Corazón de tu Hijo el doloroso lamento: "Pase de Mí este cáliz". Por la amarga Pasión de tu muy amado Hijo y Señor Nuestro, Jesucristo, y por su agonía en la Cruz, te rogamos las inflames con nuevo celo por tu Gloria, derrama en sus corazones el verdadero amor, para que haciendo obras de misericordia aquí en la tierra, puedan exaltar tu Divina Misericordia por toda la Eternidad. Amén. **Padrenuestro, Avemaría y Gloria.**

ACTO DE CONSAGRACION A JESUS MISERICORDIOSO

Oh, Jesús misericordioso, tu Bondad es infinita y los tesoros de tu gracia son inagotables. Me abandono a tu Misericordia que sobrepaja a todas tus Obras. Me consagro enteramente a Ti para vivir bajo los rayos de tu Gracia y de tu Amor que brotaron de tu Corazón traspasado en la Cruz. Quiero dar a conocer tu Misericordia por medio de las obras de misericordia corporales y espirituales, especialmente con los pecadores, consolando y asistiendo a los pobres afligidos y enfermos. Mas, Tú me protegerás como cosa tuya, pues todo lo temo de mi debilidad y todo lo espero de tu Misericordia. Que toda la humanidad comprenda el abismo insondable de Tu Misericordia, a fin de que poniendo toda su esperanza en Ella, pueda ensalzarla por toda la Eternidad. Amén.

CORONILLA A LA DIVINA MISERICORDIA

Para empezar: Padrenuestro, Avemaría y Credo.

Luego: Venid, Dios mío, en mi auxilio. Apresuraos, Señor, a socorrerme. Gloria al Padre...

En las cuentas del Rosario en las que se rezan los Padrenuestros, se recita en su lugar...:

Eterno Padre, yo te ofrezco el Cuerpo y Sangre, Alma y Divinidad de nuestro muy amado Hijo y Señor Nuestro, Jesucristo, en expiación de nuestros pecados y de los de todo el mundo.

Pasando las cuentas del Rosario en las que se rezan los Avemarías, se recita en su lugar...:

Por su dolorosa Pasión, Ten Misericordia de nosotros y del mundo entero.

Al final de la última decena: Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, Ten Piedad de nosotros y del mundo entero.

(tres veces). Para finalizar: Rezar el Acto de Consagración a Jesús Misericordioso.